



David Arranz/Ical

La familia de Miguel de Unamuno entrega la Medalla de Oro que recibió de la ciudad a título póstumo a la Casa Museo del pensador en presencia del rector de la USAI, Daniel Hernández Ruipérez, y del alcalde Fernández Mañueco



## Salamanca recuerda al universal escritor Miguel de Unamuno

V. San José

SALAMANCA- La familia de Miguel de Unamuno entregó ayer a la Casa Museo de Unamuno de Salamanca, la Medalla de Oro que la capital salmantina le entregó a título póstumo al escritor bilbaíno, que fuera rector durante 20 años de la Universidad de Salamanca, además del acta en la que se le nombró Hijo Predilecto. El nieto del universal pensador, Pablo de Unamuno, recordó que cuando su abuelo llegó a la

Universidad de Salamanca fue tratado con cierto «recelo» entre los miembros del Claustro, porque era un profesor venido de fuera, con ideas nuevas y que daba unas clases distintas, mientras que en la ciudad se le veía como «un extranjero entre comillas», sobre todo, después de «polemizar». Si bien, destacó que con el tiempo todos los salmantinos le acogieron con los brazos abiertos, y logró formar una familia que aún sigue vinculada a esta provincia. El acto contó con la presencia del rector de la

Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, que agradeció a la familia el gesto de entrega de la Medalla de Oro de la ciudad a la Casa Museo del escritor, «un espacio -dijo- que perpetúa en el tiempo la personalidad del intelectual vasco a través de un legado importante que se ve aumentado con esta Medalla». El alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, también acompañó a la familia de Unamuno y al rector en este acto, y destacó que la Casa Museo de Unamuno es el mejor lugar para colocar esta Medalla de Oro «porque es la casa del escritor y qué mejor lugar para guardarla». «Unamuno -prosiguió el regidor- no es de unos ni de otros; es universal y fuente de concordia para todos».